

## Desertificación y resistencia: Los orígenes histórico-ambientales de las cooperativas pesqueras cucapá (1937-2015)

Alejandro Bonada Chavarría\*

### Resumen

*El presente texto analiza las diferentes experiencias de la comunidad cucapá de Baja California en la economía social "moderna", esto desde la historia ambiental. Desde este enfoque se puede vislumbrar cómo las transformaciones ambientales del socioecosistema del delta del Río Colorado, en Baja California llevaron a que la comunidad cucapá buscase nuevas formas de subsistencia, ya que las tradicionales se habían agotado a raíz de la creación de distritos de riego en los otrora humedales. El trabajo establece tres etapas de economía social: la ejidal, la comunal/primer generación de cooperativistas pesqueros y la cooperativista dentro del régimen neoliberal.*

Palabras clave: Cucapás - historia ambiental - neoliberalismo - cooperativismo pesquero

### Abstract

*This paper analyzes from environmental history, the different experiences of Baja California cucapá community in the "modern" social economy. From this point I pretend to glimpse how environmental socioecosystem transformations in Colorado River Delta led to the Cocopah community seek new livelihoods, as traditional were exhausted following the creation of irrigation districts the former wetlands. The work establishes three stages of social economy: ejido, communal / first generation of fishing cooperatives and cooperative within the neoliberal regime.*

Key words: Cucapás - environmental history - neoliberalism - fishing cooperatives

Recepción del original: 22/10/2015

Aceptación del original: 15/04/2016

---

\* Universidad de Guadalajara (UDEG).  
E-mail: abonadachavarria@gmail.com

## Introducción

De acuerdo con John O'Connor, la historia ambiental es la “culminación” de las corrientes historiográficas, ya que supone una acumulación de conocimientos y análisis que van desde la historia política del siglo XIX, la historia social y cultural del siglo XX.<sup>1</sup> De acuerdo con este autor, la historia ambiental surge en un contexto de reflexión sobre las múltiples consecuencias que el capitalismo ha causado en la humanidad y en el entorno natural en el cuál se encuentra inmersa.

Ahora bien, la economía y el medio ambiente son insolubles y han sido estudiadas por una amplia gama de científicos sociales. No obstante, la preocupación por analizar las relaciones de poder, las tensiones y disputas por los recursos naturales es un campo relativamente reciente.

Asimismo, los estudios de economía social e historia ambiental están construyendo determinadas coyunturas, como es el caso de John O'Connor y su análisis marxista de los medios de producción y sus repercusiones ambientales, así como Joan Martínez Alier y su “ecologismo de los pobres”. Desde esta tradición de historia “económico-ambiental” se pretende establecer que la integración del pueblo cucapá de Baja California, México a la economía social “moderna” estuvo influenciada por las transformaciones ecosistémicas emprendidas por los gobiernos de Estados Unidos y México, las cuales tuvieron como fin la creación de distritos agrícolas.

El texto está dividido en tres apartados, los cuales buscan explicar las diferentes etapas que la comunidad indígena cucapá de Baja California tuvo dentro de la economía social “moderna”. En un primer momento se hablará sobre las discordancias de los cucapá con el nuevo sistema ejidal y como éste fracasó. Posteriormente se expondrán los conflictos que tuvo la comunidad para poder regularizar sus tierras como bienes comunales, organizar las primeras cooperativas pesqueras y cómo al mismo tiempo su territorio tradicional de pesca se fue secando. Por último, se culminará con la conformación de una segunda generación de cooperativas pesqueras y cómo estas se vieron -y ven- inmersas en un sistema de conservacionismo ambiental neoliberal.

La temporalidad que cubre este trabajo inicia en 1937, año en que la comunidad ingresa al sistema de economía social gubernamental en la modalidad y concluye en la década del 2010 con los problemas actuales de las cooperativas pesqueras en cuanto a su organización interna y su relación con el Estado. ¿Por qué escoger este periodo?

En esta investigación se enfatiza el estudio de la relación sociedad-naturaleza en el sentido de manejar una complejidad donde se comprenda la variable ambiental en los procesos históricos. En el caso de la comunidad cucapá y su experiencia con la economía social se debe tener presente que los cambios en el curso del río Colorado y la transformación de un delta “boscoso”, con marismas, lagunas y una amplia variedad de flora y fauna en un paisaje meramente agrícola influyó en la organización social, económica y cultural del pueblo cucapá de Baja California. La disminución del río y la desecación de lagunas llevaron a que la comunidad se acercara a formas de organización pesquera “modernas”.

La hipótesis que guiará esta investigación es que la pérdida de territorio, ecosistemas y principalmente la disminución del caudal del Río Colorado llevaron a que la comunidad cucapá de Baja California abandonara la agricultura y pesca ribereña para aventurarse a

---

<sup>1</sup> James O'CONNOR, *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*, México, Siglo XXI Editores, 2001, pp. 70-94.

trabajar en los marismas de la desembocadura del Colorado en el Alto Golfo de California. A partir de las nuevas regulaciones ambientales conservacionistas en la década de 1980, los cucapá transitaron de una organización pesquera tradicional al cooperativismo. Con la desecación de la Laguna Salada, se declaró el final de la pesca tradicional.<sup>2</sup>

Ilustración 1  
Estado de Baja California, México



Fuente: <http://www2.luventicus.org/mapasmx/mexico/bajacalifornia.gif>  
(Consultado el 4 de febrero de 2016).

Ilustración 2  
Delta del Río Colorado, Baja California, México



Fuente: Google Earth. (Consultado el 4 de febrero de 2016).

<sup>2</sup> La disminución de agua del Río Colorado, a causa de la construcción de presas en el lado estadounidense (durante las primeras tres décadas del siglo XX) llevó a la desecación del delta, el cual desemboca en territorio cucapá. Lagunas, marismas y riachuelos desaparecieron debido a la creación de distritos de riego en ambos lados de la frontera.

### Primera experiencia: los Cucapá de Baja California en el régimen ejidal

“En el 2003 una vez nos decomisaron unas pangas, y en una de esa estaba una de mis hijas, ella iba con su esposo. El campo de nosotros estaba como a doscientos metros, y a otros doscientos el de la PROFEPA (Procuraduría Federal de Protección al Ambiente). Cuando jalan la panga de ella y la llevan al campamento de ellos, nos fuimos todos a defender. Tenía ella 6 meses de embarazo [...] y ella miró que ella su panga y se fue y quiso entrar, y uno de la marina le puso el arma en el vientre.”<sup>3</sup>

Esto responde Hilda Hurtado, una de las líderes de la Sociedad Cooperativa Pueblo Indígena Cucapá Chapay Seisjhiurrar S.C. de R.L. de C.V. cuando se le preguntó acerca de la relación que tienen con el Estado Mexicano. Desde la creación de la reserva de la biosfera del Delta del Río Colorado y Alto Golfo de California en el año de 1994, esta relación se ha complicado en demasía debido a las políticas ambientales ejercidas por los gobiernos neoliberales, en las cuales las comunidades indígenas tienen poca o nula posibilidad de ejercer sus actividades económicas tradicionales.

A pesar de que el neoliberalismo marcó una coyuntura en esta convivencia y su disputa por el territorio y recursos naturales, los problemas actuales como las sequías, la solvencia económica de las cooperativas y la pérdida de biodiversidad no pueden entenderse sin un acercamiento histórico que señale cómo se llegó a esta situación.

La comunidad cucapá tiene sus raíces en los pueblos yumanos, quienes abarcan el actual suroeste estadounidense y una parte del noroeste mexicano. Los registros arqueológicos indican que su presencia en las inmediaciones del delta del Colorado data desde el año 400, pero su consolidación como “cultura” data de mediados del siglo XVI. Su relación con los misioneros y colonizadores europeos resulta un tanto atípica, ya que su territorio fue uno de los pocos en donde no se construyó una misión o presidio en todo el Septentrión Novohispano.<sup>4</sup>

Esta situación de semi-aislamiento se mantuvo hasta mediados del siglo XIX, cuando expedicionarios estadounidenses y algunos empresarios mexicanos aumentaron su presencia en la región. A finales del siglo XIX, el presidente de la República Porfirio Díaz emprendió una serie de políticas de colonización las cuáles fueron pensadas para integrar al norte de México a la economía nacional y a su vez poblar esta “inhóspita” región.<sup>5</sup>

Fue en este contexto político-económico que un grupo de empresarios estadounidenses conformaron la Colorado River Land Company (CRLC). Para inicios del siglo XX, esta empresa agrícola-ganadera se convirtió en la dueña de gran parte de las tierras del delta, incluyendo el territorio cucapá tradicional. Para poder traducir el socioecosistema deltaico

<sup>3</sup> Entrevista a Hilda Hurtado en el Indiviso, Mexicali, B.C., el 7 de agosto del 2015.

<sup>4</sup> Alejandro BONADA CHAVARRÍA, “El patrimonio biocultural de los cucapá. Un análisis ambiental de la época prehispánica a finales del siglo XIX”, *VI Congreso Nacional de Estudios Regionales y la Multidiscipliniedad en la Historia*, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2015, pp. 5-7. Disponible en: [https://www.academia.edu/15595095/EL\\_PATRIMONIO\\_BIOCULTURAL\\_DE\\_LOS\\_CUCAP%C3%81\\_UN\\_AN%C3%81LISIS\\_HIST%C3%93RICO\\_AMBIENTAL\\_DE\\_LA\\_%C3%89POCA\\_PREHISP%C3%81NICA\\_A\\_FINALES\\_DEL\\_SIGLO\\_XIX](https://www.academia.edu/15595095/EL_PATRIMONIO_BIOCULTURAL_DE_LOS_CUCAP%C3%81_UN_AN%C3%81LISIS_HIST%C3%93RICO_AMBIENTAL_DE_LA_%C3%89POCA_PREHISP%C3%81NICA_A_FINALES_DEL_SIGLO_XIX).

<sup>5</sup> Alejandro BONADA CHAVARRÍA, “Desterritorialización y proletarización: la comunidad cucapá y los proyectos colonizadores (1857-1888)”, *Segunda Escuela de Posgrados de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental*, Brasil, Unicentro, 2015, pp. 57-73. Disponible en: <https://2escoladasolcha.wordpress.com/programa/>.

en campos agrícolas, la CRLC emprendió una serie de obras de canalización, construcción de bordos, desecación de humedales y tala de mezquites, sauces y otros árboles endémicos.

La creación de tierras de cultivo llevó al desplazamiento y fragmentación de los cucapá de México en dos: los de Baja California (pescadores) y los de Sonora (agricultores).<sup>6</sup> Asimismo, esta fragmentación que se dio en la década de 1880 con la compra de más de 140,000 hectáreas en el Valle de Mexicali fue una de las causas que llevó a sectores de la comunidad cucapá a emplearse en la Compañía.<sup>7</sup> Los cucapá de Baja California son el sujeto de este trabajo, ya que fueron ellos quienes conformarían cooperativas pesqueras.

Las actividades de la CRLC se extendieron hasta la década de 1930. Para este entonces, el socioecosistema del bajo Río Colorado se había transformado radicalmente. Gran parte de las marismas, humedales y bosques dieron paso a extensos campos de algodón, trigo, cebada, entre otros granos y semillas. La organización social de los pobladores -incluyendo de los cucapá- también cambió, ya que debieron de atenerse a la administración del agua del Colorado por parte de la compañía.

A nivel nacional había ciertas similitudes con el caso de Baja California ya que, desde la implementación de las políticas porfiristas, se crearon latifundios<sup>8</sup> y en varias regiones del país se generaron varios conflictos sociales. Los gobiernos establecidos después de la revolución mexicana se cuestionaron la función socioeconómica de estas propiedades y se realizó un reparto agrario a pequeña escala. No fue sino hasta que Lázaro Cárdenas asumió la presidencia que se creó toda una estructura para realizar dicho reparto. Este periodo es conocido como la “reforma agraria”. Durante este sexenio se entregaron cientos de miles de hectáreas a campesinos que se organizaron en ejidos<sup>9</sup> o como pequeños propietarios.

Baja California no estuvo exenta de la política agraria cardenista. En esta entidad, la mayor propietaria de tierras era la CRCL, por lo que fue la más afectada por las reformas. Los terrenos de la compañía se dividieron y repartieron a cientos de campesinos locales y de otros lados del país. Los cucapá también se vieron inmersos en este proceso. En 1937, mediante decreto presidencial, se les otorgaron 2,340 hectáreas ubicadas en el núcleo tradicional de su territorio, ubicado en las márgenes del Río Hardy, afluente del Colorado.<sup>10</sup>

En este primer periodo de acercamiento a la economía social “moderna”, destacó la participación de Enrique Osben, quien fue uno de los líderes cucapá en Baja California y quien tuvo mayor participación en la Federación de Comunidades Agrarias de Baja California y en la solicitud de tierras ejidales. Pedro Pérez Hernández, quien participó en el movimiento agrario, recuerda así a este líder cucapá:

“Osben era un hombre grande, andaba mucho con nosotros, fue a México con Hipólito, era muy listo ese indio. Una vez fuimos a palacio con el gobernador Sánchez Taboada a plantearle nuestros problemas. El gobernador era muy paciente y nos escuchaba y ya para salir Osben dijo: “a ver, hágase para allá (cerca de la

<sup>6</sup> Entrevista a Hilda Hurtado en el Indiviso, Mexicali, B.C., el 7 de agosto del 2015.

<sup>7</sup> Alejandro BONADA CHAVARRÍA, “El patrimonio biocultural de los cucapá...” cit., pp. 7-11.

<sup>8</sup> Grandes propiedades de tierra en manos de una sola persona.

<sup>9</sup> El ejido es una sociedad de interés social integrada por campesinos mexicanos por nacimiento, con un patrimonio social inicial constituido por las tierras, bosques y aguas que el Estado les entrega gratuitamente en propiedad inalienable. Mario RUIZ MASSIEU, *Derecho Agrario Revolucionario*, p. 235. Disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/913/11.pdf>.

<sup>10</sup> Carta del Consejero Agrario Lic. Jorge Torres Ramírez al cuerpo consultivo agrario, 27 de junio de 1974, Registro Agrario Nacional, Ejido Cucapá Indígenas, Exp. 271.71/3799, Legajo 1.

ventana)”. El gobernador se movió. “Muévase más”, le fue diciendo, hasta que el gobernador le dijo: “oye, ¿quieres que me caiga por la ventana? “Eso nos están haciendo a nosotros, nos están sacando de nuestras tierras”, le contestó Osben.”<sup>11</sup>

A pesar de que el 21 de abril de 1937 el gobierno federal dio el visto bueno a la solicitud de tierras, otorgando el mencionado número de hectáreas a 114 capacitados, la calidad era inadecuada para establecer parcelas de algodón o trigo, como sí sucedió con los cucapá de Sonora. A nivel nacional, el cardenismo significó una reconfiguración socioambiental, puesto que buena parte de las tierras ejidales y con ello los recursos naturales que se encontraban dentro de su demarcación, fueron entregadas a comunidades indígenas. No obstante, este proceso derivó en tensiones entre las autoridades y los pueblos.<sup>12</sup>

Este primer intento de los cucapá de ingresar a los sistemas modernos tuvo sus primeros obstáculos en el año de 1942, cuando se dividió el Ejido Cucapá en dos: indígena y mestizo.<sup>13</sup> Más que una cuestión étnica o cultural, la fragmentación del ejido responde a dos factores: personal y cultural. De acuerdo con Hilda Hurtado, sobrina de Onésimo González Sainz, último jefe tradicional cucapá, la separación de indígenas y mestizos fue por un pleito entre los hermanos que dirigían el ejido.<sup>14</sup>

No obstante, los documentos posteriores y las declaraciones de distintos miembros de la comunidad llegan a la misma conclusión: los cucapá no estaban acostumbrados al trabajo en conjunto. Inocencia González, una de las ancianas cucapá más respetadas y Mónica González,<sup>15</sup> líder de una de las tres cooperativas pesqueras coinciden en que les ha resultado difícil el trabajo en común y el acercamiento con sus parientes, ya que históricamente el pueblo cucapá vivió disperso en el delta del Colorado. Del mismo modo, la migración que generó la reforma agraria supuso un cambio en las formas de convivencia. Muchos de los cucapás que abandonaron el ejido se emplearon como peones o trabajadoras domésticas, combinando el trabajo asalariado con la pesca tradicional.<sup>16</sup>

Mientras en el delta transcurrían estos sucesos, aguas arriba, en la frontera de Arizona y Nevada (Estados Unidos) se inauguraba la Presa Boulder/Hoover. Esta obra se convirtió rápidamente en uno de los símbolos más importantes de la cultura estadounidense ya que gracias a ella se pudo controlar al Río Colorado, se crearon cientos de miles de hectáreas de cultivo y se generó electricidad para varias ciudades del suroeste norteamericano.

Pese al discurso triunfalista de “dominación de la naturaleza”, característico del capitalismo, el control del Río Colorado mediante la Presa Hoover y la expansión de la frontera agrícola gestaron una deuda ecológica.<sup>17</sup> Este proceso tiene dos consecuencias,

<sup>11</sup> Yolanda SÁNCHEZ OGÁS, *A la orilla del Río Colorado. Los Cucapá*, Mexicali, Editorial Salcara, 2000, p. 60.

<sup>12</sup> Christopher BOYER, “Bosque, revolución y comunidad indígena en la época revolucionaria (1910-1940)”, Alicia MAYER y Miguel LEÓN PORTILLA (eds.), *Los indígenas en la Independencia y en la Revolución Mexicana*, México, UNAM, 2010, pp. 551-573.

<sup>13</sup> Carta del Consejero Agrario Lic. Jorge Torres Ramírez al cuerpo consultivo agrario, 27 de junio de 1974, Registro Agrario Nacional, Ejido Cucapá Indígenas, Exp. 271.71/3799, Legajo 1.

<sup>14</sup> Entrevista a Hilda Hurtado en el Indiviso, Mexicali, B.C., el 7 de agosto del 2015.

<sup>15</sup> Entrevista a Inocencia González Sainz en El Mayor Cucapá, Mexicali, B.C., el 7 de agosto del 2015. Entrevista a Mónica González Portillo en Ensenada, B.C., el 1 de agosto del 2015.

<sup>16</sup> Yolanda SÁNCHEZ OGÁS, *A la orilla del Río Colorado...* cit., pp. 71-137; José SEGALÉS, *Cucapá. Onésimo González Saiz, Jefe Tradicional Cucapá*, Granada, Octaedro, 2013, p. 52.

<sup>17</sup> Joan MARTÍNEZ ALIER, “Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad”, *Polis*, Santiago de Chile, núm. 3, 2006, p. 5; James O’CONNOR, *Causas naturales...* cit., p. 162; Joan MARTÍNEZ ALIER, *El ecologismo de los pobres...* cit., pp. 273-291.



una “positiva” para quienes contraen la deuda y una “negativa” para los deudores.

En “Where the River Ends: Contested Indigeneity in the Mexican Colorado Delta”, Shaylih Muehlmann menciona que el funcionamiento de estos sistemas de irrigación derivó en una de las fronteras más desiguales del mundo.<sup>18</sup> Benedict J. Colombi reafirma este argumento al exponer que los pueblos indígenas que se ubican al sur de esta presa (Mohave, Chemehuevi, Quechan y Cucapá) se vieron fuertemente afectados por la retención del río, ya que sus tierras no recibieron las aguas y el limo. Colombi menciona que después de la inauguración de la Presa Glen Canyon en 1963, el delta del Colorado redujo su vegetación y humedales en un 90 por ciento.<sup>19</sup>

Este desvío de recursos naturales generó una crisis ambiental que lleva más de setenta años. Como menciona Colombi, las comunidades indígenas fueron las más afectadas por el despojo ya no de tierras, sino de recursos hídricos. El funcionamiento de las presas abriría una nueva etapa en las relaciones socioambientales de la región y configuraría la economía del sujeto de estudio de este trabajo: los cucapá de Baja California.

## Segunda experiencia: ¿bienes comunales o ejido? 1942-1992

El trabajo ejidal generó muchas contradicciones dentro de la comunidad cucapá. Algunos de los elementos que llevaron a la fragmentación del ejido fueron la transformación de la sociabilidad, porque al vivir bajo el régimen ejidal, los integrantes debían realizar juntas, elegir representantes y seguir todo un esquema que no coincidía con lo que habían desarrollado históricamente.

Para 1942 el ejido cucapá se dividió en dos: indígena y mestizo.<sup>20</sup> Durante el periodo de la reforma agraria en Baja California se abrió lo que Mary Louise Pratt denomina como zona de contacto.<sup>21</sup> En este caso, la zona de contacto se caracterizó por varias oleadas de migrantes de varias partes del país, como lo son Michoacán, Sinaloa y Zacatecas, sólo por nombrar algunos lugares de origen. El destino de estos migrantes era trabajar en el Distrito de Riego de Mexicali.

La dinámica de la zona de contacto se dio en la convivencia entre “mexicanos”, principalmente los provenientes del estado de Zacatecas y los cucapá de los ejidos indígena y mestizo. De acuerdo a lo narrado por Hilda Hurtado e Inocencia González, los cucapá se acercaron con los recién llegados y comenzaron a trabajar en las faenas agrícolas, principalmente en el cultivo y cosecha de algodón.<sup>22</sup>

Este intercambio cultural inaugura una nueva etapa dentro de la historia contemporánea de la comunidad cucapá. Para este entonces se inicia una oleada de movilidad, principalmente de los varones, pero también de las mujeres. Al no tener tierras

<sup>18</sup> Shaylih MUEHLMANN, *Where the River Ends. Contested indigeneity in the Mexican Colorado Delta*, Durham, Duke University Press, 2013, pp. 1-5.

<sup>19</sup> Benedict J. COLOMBI, “Here and There: The Effects of Upriver Dams on Indigenous Peoples” *Tipití: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America*, Texas, vol. 12, núm. 2, 2014, pp. 100-101.

<sup>20</sup> Para ambos ejidos se dio una superficie total de 2,340 hectáreas, habiéndose dividido en 1,014-60 ha para el cucapá indígenas con 42 beneficiados y 1,325-50 ha para el cucapá mestizos, con 65 beneficiados. Carta de Mario Domínguez Carpio al Directorio del Registro Público de la Propiedad, 7 de agosto de 1958. Registro Agrario Nacional, Comunidad Mayor Indígena Cucapá (mestizos antes cucapás), Exp. 23/11149, Legajo 2.

<sup>21</sup> Mary Louise PRATT, *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, México, FCE, 2010, pp. 21-33.

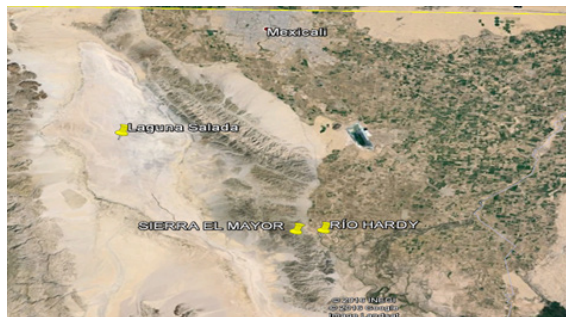
<sup>22</sup> Entrevista a Hilda Hurtado en el Indiviso, Mexicali, B.C., el 7 de agosto del 2015.

aptas para el cultivo y la concepción de la pesca como una actividad para el autoconsumo, muchos integrantes de ambos poblados salieron con destino a Mexicali, al Ejido Zacatecas, Oviedo Mota y otras localidades del Valle. Fue en este periodo en el que la nominación del ejido indígena cucapá queda anulada, ya que la mayor parte de sus habitantes no eran de origen indígena, caso contrario a lo que sucedió en el ejido mestizos, donde residieron más cucapás.<sup>23</sup>

La confusión en la tenencia de la tierra llevó a que el gobierno comenzara a vender algunas de las tierras a particulares. Tal es el caso de Javier Ramírez, quien compró las tierras pertenecientes al actual poblado de El Mayor Cucapá -que se convirtió en el asentamiento más importante de la comunidad cucapá de Baja California- y las reclamó como propias. Este y otros conflictos similares llevaron a que en 1973 se organizara otro movimiento en pro del territorio cucapá. La persona que encabezó el reclamo fue Onésimo González Sainz, líder tradicional del pueblo cucapá de Baja California, quien organizó las protestas y gestiones que derivaron en el reconocimiento de 143,053-50 ha comunales. Esto se oficializó el 30 de agosto de 1973, cuando al poblado la Presidencia de la República reconoció las tierras.<sup>24</sup>

A pesar de la importancia del movimiento de comuneros, las alteraciones socioambientales realizadas desde finales del siglo XIX habían ocasionado grandes estragos. Las tierras que los cucapá regularizaron ya no eran viables para el cultivo extensivo, puesto que los antiguos humedales y tierras fértiles que existían en El Mayor se convirtieron en terrenos eriazos.<sup>25</sup> Por estas razones, los cucapás centraron sus actividades de subsistencia en la pesca, en el Río Hardy y en Laguna Salada.

Ilustración 3  
Comunidad El Mayor, Laguna Salada y Río Hardy



Fuente: Google Earth. (Consultado el 4 de febrero del 2016).

Y es en la Laguna Salada donde se abre un nuevo capítulo en la historia del pueblo, con la conformación de la primera cooperativa de pescadores, de la cual Inocencia González

<sup>23</sup> Entrevista a Hilda Hurtado en el Indiviso, Mexicali, B.C., el 7 de agosto del 2015.

<sup>24</sup> Comunidad Mayor Indígena Cucapá (Mestizos antes Cucapás), 24 mayo a 30 de agosto de 1973, Exp. 23/11149. Legajo 3. José SEGALÉS, *Cucapá. Onésimo González Saiz...* pp. 35-48.

<sup>25</sup> Nota suelta en Registro Agrario Nacional, Comunidad Mayor Indígena Cucapá (mestizos antes cucapás), Registro Agrario Nacional, Exp. 23/11149, Legajo 2. Acta de conformidad de linderos que se levanta entre la comunidad de "MAYOR INDÍGENA CUCAPAH" y la colonia "EL MAYOR", pertenecientes a la delegación Venustiano Carranza, del Municipio de Mexicali, del estado de Baja California, 30 de julio de 1973, Registro Agrario Nacional, Exp. 23/11149, Legajo 2.



Sainz, hermana de Onésimo, fue fundadora. Esta etapa es poco estudiada por las ciencias sociales, ya que gran parte de la documentación se encuentra dispersa entre el Archivo General de la Nación y los particulares. Sin embargo, con un trabajo de historia oral y de recopilación de testimonios escritos se puede hacer un primer análisis.

En este embalse, Inocencia González Sainz, su hija Antonia y otras mujeres arrojaron los primeros chinchorros para capturar camarón. En la entrevista con Inocencia González puede verse la pervivencia de saberes ambientales de tiempo atrás, como lo es el ciclo del camarón: “Yo tengo un permiso del año de 1980 para acá. [...] me iba a media laguna. Yo y Antonia (su hija), pescábamos camarón, la panga llena. Camarón del grande. En la Laguna Salada el camarón se entierra como un metro para la tierra y cuando entra agua: nace.”<sup>26</sup>

Al mismo tiempo que se pescaba camarón en la Laguna, también se trabajaba en el Río Hardy. Allí se capturaban, entre otras especies, mojarra negra, lisa y carpa. De la información recabada no se especifica si es que la cooperativa solo funcionaba en Laguna Salada o si también tenía injerencia en el Río Hardy, a un costado de la comunidad El Mayor. Lo que sí se puede inferir con los documentos consultados es que, cuando el gobierno estadounidense dejó de liberar sus excedentes de agua a territorio mexicano, la Laguna Salada se secó.

La falta de agua en ese sitio supuso el final de las operaciones de la primera cooperativa pesquera, y un vacío de más de 20 años de “pesca organizada”. Al respecto Inocencia comenta que ella dejó de pescar: “Hace como 25 años, cuando se secó la laguna me salí. El pescado ya no caminaba y el agua se estancó y se murieron todos los pescados.”<sup>27</sup>

Como se mencionó con anterioridad, la regulación de los recursos naturales en México y en Estados Unidos ha afectado el paisaje y la diversidad biocultural del delta del Colorado.<sup>28</sup> La cooperativa operó poco más de una década (1978-1989) y se dedicó principalmente al área fluvial. Para futuras investigaciones será necesario investigar la comercialización de la captura, ya que en los testimonios se maneja que lo principal era el autoconsumo, pero que había gente, principalmente de Mexicali que llegaba a El Mayor a comprar pescado.<sup>29</sup>

Otro elemento importante para darle continuidad al estudio de este periodo es la relación entre el pueblo cucapá y el Estado. Al respecto, Navarro Smith comenta que el Instituto Nacional Indigenista (INI) tuvo un papel importante en la concepción de “ser indígena”. En “Cucapás, derechos indígenas y pesca”, la autora saca a colación una anécdota que ilustra muy bien el interés del gobierno en que las comunidades indígenas se asumieran como tales para así regularizar el manejo de recursos económicos. Menciona que en la década de 1970:<sup>30</sup> “Algunas mujeres cucapá que no son pescadoras me contaron cómo cuando eran niñas no tenían consciencia de “ser indígenas”. Fue hasta 1970 cuando el antropólogo Jesús Ochoa Zazueta vino a decirles que ellas eran cucapá, y que por lo

<sup>26</sup> Entrevista a Inocencia González Sainz en El Mayor Cucapá, Mexicali, B.C., el 7 de agosto del 2015.

<sup>27</sup> Ibid.

<sup>28</sup> Víctor M. TOLEDO y Narciso BARRERA-BASSOLS, *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*, Barcelona, Icaria editorial, 2008, pp. 13-30.

<sup>29</sup> Jaramar VILLAREAL ROSAS, *Efectos de la degradación del Río Hardy en los modos de vida en El Mayor Cucapá, 1950-2014*, Tijuana, COLEF, 2014, pp. 130-139.

<sup>30</sup> Alejandra NAVARRO SMITH, “Cucapás, derechos indígenas y pesca. Dilemas del sistema productivo pesquero vis a vis las políticas de conservación de las especies en el Golfo de California”, *Revista Chilena de Antropología Visual*, Santiago de Chile, núm. 12, 2008, p. 125.

mismo, podían acceder a una serie de apoyos (para la educación, por ejemplo) a través del INI”.

### **Tercera experiencia: cooperativas indígenas en el marco neoliberal**

Este periodo es el que mayor atención ha recibido por los académicos, ya que se han hecho varios acercamientos desde la antropología visual, la administración ambiental y la sociología. Empero, el tema no ha sido tratado por los historiadores mexicanos, ni por los estadounidenses. A continuación se presentarán las primeras hipótesis recabadas a partir de trabajo de campo, hemerográfico y bibliográfico.

Como se pudo ver en el apartado anterior, la desecación de la Laguna Salada a finales de la década de 1980 supuso el fin de la cooperativa pesquera cucapá. Pocos años después, en 1992, el delta del Colorado y el Alto Golfo de California fueron decretados, por orden presidencial “Reserva de la Biosfera”.

Este hecho significó una nueva coyuntura en la historia del pueblo cucapá en particular y de todos los poblados que forman parte de la reserva. Este fenómeno ha sido estudiado por Joan Martínez Alier en su libro *El ecologismo de los pobres*. En dicha obra, Martínez Alier hace una fuerte crítica a la creación de reservas ecológicas, ya que éstas forman parte de un conservacionismo que pretende crear burbujas “puras”, en las cuáles se tenga un mínimo grado de incidencia humana, mientras que fuera de ese espacio se hace una gestión extractiva de los recursos naturales.<sup>31</sup>

En “El ecologismo de los pobres” se trata un fenómeno similar al del delta del Colorado y Alto Golfo de California: “la tragedia de los cerramientos”. De acuerdo con Kurien, este proceso se caracteriza por el desplazamiento de las tierras costeras y del mar a personas que tradicionalmente han conseguido su sustento de estos recursos naturales.<sup>32</sup> En esta investigación, la tragedia de cerramientos se llevó a cabo de forma inversa, es decir: al secarse la Laguna Salada, los cucapá se vieron orillados a buscar nuevos cuerpos de agua para poder pescar, ya que el caudal del Río Hardy resultaba insuficiente.

Otro aspecto que interviene en este ecologismo de los pobres es la política del conservacionismo en México. En este país se ha priorizado una política de creación de reservas de la biosfera, la cual tiene como objetivo la conservación prístina de los ecosistemas.<sup>33</sup> A su vez, muchas de estas reservas son el hogar de comunidades indígenas mesoamericanas y aridoamericanas, las cuales son consideradas como las zonas con mayor diversidad biocultural en México.<sup>34</sup>

Desde la creación de la Reserva de la Biosfera del Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado en 1994 hasta la actualidad, la relación entre agentes ambientales del gobierno y los cucapá ha sido ríspida. De acuerdo con Alejandra Navarro, el conservacionismo neoliberal del ecosistema deltaico va ligado a un discurso discriminatorio ya que, “Cuando

<sup>31</sup> Joan MARTÍNEZ ALIER, *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*, Barcelona, Icaria editorial, 2006.

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 113.

<sup>33</sup> *Ibid.*, pp. 15-33.

<sup>34</sup> Eckart BOEGE, *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*, México, INAH-Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008, pp. 137-230.

los cucapá denuncian el trato criminalizante que reciben al reclamar el reconocimiento de sus derechos al territorio y a la pesca, se les presenta ante la opinión pública como los enemigos de la conservación de este recurso natural. Esta descalificación contra el indígena cucapá-pescador-depredador se refuerza con frases como *a los cucapá sólo les interesa el dinero.*<sup>35</sup>

Es en la etapa neoliberal cuando se conforma la segunda generación de cooperativas pesqueras y cuando se abandona la pesca tradicional en pos de la supervivencia, explorando la conjunción entre el río y el mar (la zona núcleo de la reserva). En los primeros momentos en los que se llevó a cabo la búsqueda de espacios de pesca en El Zanjón.<sup>36</sup>

Para este apartado se entrevistó a Hilda Hurtado y a Mónica González,<sup>37</sup> dos de las líderes de la organización Sociedad Cooperativa Pueblo Indígena Cucapá Chapay Seisjhiurrar S.C. de R.L. de C.V. Los otros grupos en activo son la Sociedad de Producción Rural El Mayor Cucapá y la Sociedad de producción pesquera Juañak Jahkajuath S. de P.R. de R.L.

Una de las particularidades de esta nueva generación de cooperativistas es que las líderes son mujeres. En las etnografías realizadas desde finales de la década de 1970 hasta las más recientes es visible el trabajo de las mujeres en el río y en el mar. No obstante, también se debe resaltar que cumplen el “rol tradicional” de las mujeres al ocuparse de las labores del hogar y la crianza de los niños. A su vez, el papel de la mujer cucapá ha venido trascendiendo la localidad, llegando a formar alianzas con otros pueblos indígenas a nivel estatal y nacional.<sup>38</sup>

A nivel nacional resaltan las conexiones que Mónica e Hilda establecieron con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Ante la constante presión ejercida cada temporada de pesca por las autoridades ambientales, las líderes cucapá contactaron al EZLN, quienes llegaron a la comunidad en el año 2006, en el marco de “La Otra Campaña”. Para el 2007, los cucapá se adhirieron oficialmente a la “Sexta Declaración de la Selva Lacandona.”<sup>39</sup>

De acuerdo con Mónica e Hilda, el acuerdo entre los cucapá y los zapatistas les benefició ya que el impacto mediático fue aprovechado por los primeros a nivel social y como reclamo hacia el gobierno. Sin embargo, la decisión de adherirse a “La Sexta” no fue unánime, ya que algunos de los personajes más importantes como Onésimo González e Inocencia González no estuvieron de acuerdo con las reuniones por el peligro que representaba tener a una organización guerrillera en el pueblo y la posible influencia “contestataria” en los jóvenes de la comunidad.<sup>40</sup>

<sup>35</sup> Alejandra NAVARRO SMITH, “Pescadores cucapá contemporáneos: Investigación y video colaborativo en un escenario de conflicto”, *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, año 19, núm. 39, enero-junio 2013, p. 216.

<sup>36</sup> Nombre con el que popularmente se le conoce a la zona aledaña a la desembocadura del Río Colorado.

<sup>37</sup> Hija de Onésimo González Sainz y sobrina de Inocencia González Sainz.

<sup>38</sup> Mónica González se casó con un indígena kiliwa, ella misma se considera mitad cucapá y mitad kiliwa. Entrevista a Mónica González Portillo en Ensenada, B.C., el 1 de agosto del 2015.

<sup>39</sup> José SEGALÉS, *Cucapá. Onésimo González Saiz...* cit., pp. 25-26; Entrevista a Inocencia González Sainz en El Mayor Cucapá, Mexicali, B.C., el 7 de agosto del 2015; Entrevista a Hilda Hurtado en el Indiviso, Mexicali, B.C., el 7 de agosto del 2015.

<sup>40</sup> José SEGALÉS, *Cucapá. Onésimo González Saiz...* cit., pp. 25-26; Entrevista a Inocencia González Sainz en El Mayor Cucapá, Mexicali, B.C., el 7 de agosto del 2015; Entrevista a Hilda Hurtado en el Indiviso, Mexicali, B.C., el 7 de agosto del 2015.

Si bien el contacto entre los cucapás y el EZLN se ha vuelto más esporádico, “La Sexta” utiliza sus redes sociales para informar acerca de los conflictos entre las cooperativas pesqueras cucapá y el Estado Mexicano, como sucedió el 21 de abril de 2012 cuando les fueron decomisadas más de 300 toneladas de curvina golfina. En aquella ocasión, las cooperativas realizaron un plantón en las oficinas de la SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca).<sup>41</sup>

A pesar de los esfuerzos por contrarrestar el efecto del neoliberalismo en la comunidad y el intento de fortalecer la organización cooperativa, la división no ha sido ajena al pueblo cucapá. En el trabajo de campo que se realizó, en agosto de 2015 se pudo presenciar una clara división entre la primera generación de cooperativistas y la segunda. Para visualizar este proceso, se dividirán las argumentaciones en dos: los ancianos y los más jóvenes.

El argumento de la facción mayor es que los nuevos cooperativistas están inventando tradiciones con la finalidad de obtener recursos gubernamentales y que sólo buscan un beneficio económico. De acuerdo con Inocencia González, la razón es el agotamiento que causaron las luchas legales a los más ancianos, el supuesto falseamiento de tradiciones cucapá con el fin de obtener recursos gubernamentales. Sobre los nuevos cooperativistas, dice Inocencia: “Nosotros tenemos derecho, pero dicen no a la pesca porque no nos quieren aceptar en la cooperativa. No lo quieren dar esas mentadas Hildas, la que se dice muy india nomás por el vestido que se ponen. Todos rentan el permiso.”<sup>42</sup>

La otra cara de la moneda la representan Hilda Hurtado, Mónica González Sainz y las líderes de las otras dos cooperativas. Hilda y Mónica hacen mucho énfasis en las negociaciones con el gobierno y con los administradores de la reserva. Del mismo modo, ponen especial atención en sus rituales al momento de iniciar la temporada de pesca. Las dos entrevistadas comentan que los cantos en cucapá y el respeto por el Río Colorado son elementos que caracterizan a las cooperativas cucapá de las demás que operan en los linderos del delta del Colorado y del Alto Golfo de California.

A pesar de estas fricciones que se vienen arrastrando desde la entrada de los cucapá a la economía social, primero como ejidatarios y después como cooperativistas, el trabajo en común ha fortalecido los lazos entre los cooperativistas más jóvenes. De acuerdo con Silvia Yee, la pesca para los cucapá contemporáneos significa:

“Una forma de organización y de relación con otros miembros del grupo étnico; en particular, como una forma de relación familiar y de recreación de los lazos sociales, como veremos más adelante. En la actualidad, los cucapás forman parte del sistema nacional de pescadores ribereños y son tratados como todos los mexicanos que ejercen esta actividad de subsistencia.”<sup>43</sup>

Es clara la importancia que tiene la pesca en la identidad y en el sustento de la comunidad cucapá. Como se mencionó con anterioridad, la proletarización fue un fenómeno de larga

<sup>41</sup> “El Pueblo Indígena Cucapá denuncia represión de las autoridades pesqueras”, *Enlace Zapatista*, 23 de abril del 2012. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2012/04/23/el-pueblo-indigena-cucapa-denuncia-represion-de-las-autoridades-pesqueras/>.

<sup>42</sup> “Cuando la pesca no era conflicto entre los Cucapah”, *La Jornada Baja California*, 7 de septiembre de 2017. Disponible en: <https://linderonorte.wordpress.com/2015/02/08/cuando-la-pesca-no-era-conflicto-entre-los-cucapah/>.

<sup>43</sup> Silvia YEE, *Informe del manejo compartido por cuotas, Golfo de California*, México, Proyecto Manejo Compartido por Cuotas Baja California, 2013, p. 45.

duración y que se mantiene vigente. Una evidencia de ello es que una parte importante de los cooperativistas hombres de menos de cuarenta años, se dedican a otras actividades y es en la temporada de pesca<sup>44</sup> cuando se integran a las labores “tradicionales”:

“A parte de que no hay trabajo, no sabemos o no saben los jóvenes en trabajar en fábricas o en los campos y se endeudan en el año, viene la temporada y sacan para salir de la deuda, son los beneficios. Si sacan más que si anduvieran en un trabajo de rayas, fábricas o lo que sea, si sacan para cubrir sus deudas. Igual se acaban su dinero y se endeudan para el otro año.”<sup>45</sup>

A diferencia de otro tipo de cooperativas, la Sociedad Cooperativa Pueblo Indígena Cucapá Chapay Seisjhiurrar S.C. de R.L. de C.V. y las otras dos asociaciones enfrentan retos al momento de comercializar su captura. Hilda Hurtado menciona que el “trabajo en equipo” se termina cuando el pescado se limpia y se pone en el hielo. Es en ese momento cuando se les da a los pescadores la “libertad de vender.”<sup>46</sup>

En síntesis, desde la desecación de la Laguna Salada y la creación de la reserva de la biosfera, el pueblo cucapá de Baja California ha experimentado una transformación social de gran envergadura. La pesca ribereña tradicional tuvo que ser abandonada debido a cuestiones de supervivencia, además que la operación de la reserva provoca una tensión constante entre el Estado y la comunidad.

A pesar de estas dificultades, las cooperativas pesqueras han sobrevivido y de cierto modo se han adaptado a las condiciones neoliberales. ¿Cómo sucedió esto? Mediante el acercamiento con grupos de resistencia indígena como el EZLN y el relevo generacional que coincide con el empoderamiento femenino en la organización de las sociedades pesqueras. Asimismo, las mujeres han sabido contrarrestar el éxodo de los jóvenes hacia las ciudades y se han convertido desde la década de los ochenta, en líderes socioeconómicas y culturales del pueblo cucapá, dando origen a una forma de “ecofeminismo.”<sup>47</sup>

## Conclusión

La historia ambiental permite analizar procesos de acumulación de recursos naturales y las consecuencias de la deuda ecológica en los grupos despojados. El caso de los cucapá es particular por su cuestión geopolítica, ya que, como menciona Muehlmann “se encuentran en el eslabón más débil de la cuenca del Colorado”, en donde los recursos han sido aprovechados en primer lugar por los Estados Unidos, después por los agricultores del Valle de Mexicali y por último por los cucapá, quienes son los últimos destinatarios de las aguas y el limo del Colorado.

La transformación del socioecosistema del delta del Colorado (a nivel local) y de la corriente de todo el río (a nivel regional/binacional) fue un cisma para la comunidad, por lo que tuvieron que idear distintas estrategias de integración a la economía social “moderna”, ya que de otro modo correrían el riesgo de desaparecer como cultura.

<sup>44</sup> La curvina gólfina, principal especie para los pescadores cucapá tiene su ciclo de pesca de febrero a mayo.

<sup>45</sup> Entrevista a Hilda Hurtado en el Indiviso, Mexicali, B.C., el 7 de agosto del 2015.

<sup>46</sup> Ibid.

<sup>47</sup> Joan MARTÍNEZ ALIER, “Los conflictos ecológico-distributivos...” cit., p. 6.

Los primeros intentos fracasaron por varias razones, entre ellas la falta de experiencia en las modalidades económicas con las que negociaron, además del proceso de pérdida de territorio en el que estuvieron inmersos: si bien las disputas internas fueron un factor de peso, no se debe dejar de lado que los cucapá fueron de los pueblos que menos beneficios recibió en la reforma agraria del Valle de Mexicali.

El segundo acercamiento a la economía social durante la década de los setenta transcurrió entre el cooperativismo pesquero de venta en pequeña escala y de subsistencia, además del trabajo asalariado. La estabilidad que se había conseguido en esas décadas se vio interrumpida en la parte norte de la cuenca, ya que las presas dejaron de liberar excedentes de agua, lo que llevó a la desecación de la Laguna Salada, principal fuente de abastecimiento de los cooperativistas indígenas de mediados de siglo XX.

La creación de la Reserva de la Biosfera del Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado supuso la entrada a un nuevo régimen de administración ambiental, en los que nuevamente los cucapá serían los más perjudicados. La disputa por los recursos pesqueros es el eje de la relación entre indígenas y Estado. Los primeros han pensado distintas estrategias que van desde la protesta local hasta la afiliación de “confederaciones indígenas” a nivel regional.

El resultado: si bien las condiciones de los cooperativistas (y no cooperativistas) cucapá ha mejorado desde los primeros años del funcionamiento de la reserva, el conflicto está lejos de terminar. El crecimiento de las zonas urbanas y agrícolas dependientes del río está llevando a una serie de sequías y de reducción de la biodiversidad en el delta, sin olvidar el problema del narcotráfico, como ruta de paso hacia Estados Unidos y cómo ha logrado establecer un pequeño mercado de consumo en la localidad de El Mayor.<sup>48</sup>

Es preciso que los historiadores pongamos atención a los problemas socioambientales como el que atraviesan los pueblos indígenas latinoamericanos, ya que este tipo de fenómenos son una constante en gran parte de los países del Sur. El análisis de estos procesos, a pesar de tener un panorama pesimista, puede obtener estrategias de resistencia y contrahegemonía que son tan necesarias en este mundo creador de paisajes y estructuras neoliberales.

---

<sup>48</sup> Shaylih MUEHLMANN, *Where the River Ends. Contested indigeneity in the Mexican Colorado Delta*, Durham, Duke University Press, 2013, p. 4.